

NUESTRA PALABRA

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN:
Válgame Dios, 6, imprenta.

No se devuelven los originales. De los artículos firmados responden sus autores.

SEMANARIO SOCIALISTA :: APARECE LOS SÁBADOS

Año II.

Madrid, 18 de enero de 1918.

Núm. 25.

Suscripción: En toda España, dos pesetas trimestre. Extranjero, 16 pesetas año. A LOS CORRESPONSALES: 7 cént. número.

Número suelto, diez céntimos.

Maniobras romanonescas

Observarán nuestros lectores que de algún tiempo a esta parte los elementos de «orden» de nuestro país se esfuerzan en poner de relieve los peligros del llamado «bolchevikismo». Y que en la primera fila de los alarmistas figura el ínclito tullido que ocupa la Presidencia del Consejo de ministros, el conocido hombre de negocios Alvaro de Figueroa (a) conde de Romanones.

Este señor esparce las más terribles versiones sobre la agitación bolchevikista en España. Sus periódicos propalan a los cuatro vientos que por tierras de Andalucía, Extremadura y Barcelona se extienden formidables organizaciones bolchevikis que, asesoradas por unos rusos misteriosos, conquistan de día en día nuevos prosélitos y en breve dominarán los medios obreros de toda la nación. Hablan también de que las ideas de los bolchevikis han penetrado en los cuarteles... En resumen, que estamos sobre un volcán, como vulgarmente se dice; que el lunes o el martes de esta semana o de la otra, de ocho a nueve de la mañana, nos encontraremos de manos a boca con la Revolución Social nada menos.

Los primeros sorprendidos con estas nuevas serán los trabajadores. ¡En vísperas de revolución y sin saberlo en casa!—exclamarán.

Por desgracia, amigos, no es verdad tanta belleza. En España todavía no hemos llegado tan lejos. Ya llegaremos. Y pronto, que las cosas marchan muy de prisa, y los estados de conciencia propicios para el triunfo de la revolución se forman rápidamente. La guerra ha hecho su obra. Mas lo cierto es que todavía no está maduro el proletariado español para acometer la fortaleza capitalista en sus reductos definitivos. No sonó aún la hora de los trabajadores españoles.

Sin embargo, Romanones quiere convencer de que sí ha sonado. ¿Es que lo cree él así? No. Es que le conviene que los elementos burgueses, que los timoratos y los papanatas y pilletes que le siguen lo crean. ¿Con qué propósitos? Fácil es descubrirlos. Desde luego se advierten dos.

Uno, el de poder atropellar impunemente a los extranjeros residentes en España. Sin razón ni pretexto ninguno encarcela y expulsa a todos los rusos que viven en nuestro país y a los demás extranjeros de ideas radicales. Además, prepara el terreno para proceder en la misma forma con los socialistas, anarquistas y sindicalistas españoles. Amigos nuestros han sido informados de que si persisten en expresar públicamente sus simpatías por la obra de los socialistas rusos serán perseguidos.

Romanones pretende, al amparo del miedo que siembra con sus alarmas, crear una situación propicia para cercenar las libertades públicas, particularmente las que ejercen los obreros.

Otro de los propósitos es el de desviar la atención de la opinión de los problemas que más la preocupan al presente—carestía de la vida, crisis de trabajo, autonomía, etc.—y concentrarla en el supuesto riesgo de la inmediata rebelión del pueblo. Así, Romanones, a la vez que se pone en condiciones de eludir la solución de esos problemas, provoca entre la burguesía un movimiento de terror que la conduce fatalmente a agruparse alrededor del Gobierno, como baluarte de defensa de sus odiosos privilegios.

Las alarmas de Romanones son una vulgar maniobra política para prolongar la precaria vida de su Gobierno y para librarse de

las justas reclamaciones de los trabajadores.

Pero Romanones no comprende que por encima de sus burdas tramas, reveladoras de su ausencia de cultura y de escrúpulos políticos, está la realidad. Por muchas fábulas que invente, no evitará que los problemas existan ni retardará un solo minuto la Revolución Social. Lo que no pudo detener un zar ni un kaiser, ¿lo va a evitar un Romanones? ¡Vamos, Alvaro, tu cabeza devaría!...

La Revolución alemana

La Prensa burguesa da por terminada la lucha de los socialistas rojos y de los socialistas «avioletados» de Alemania. En términos de gran satisfacción asegura que los del Grupo Spartacus y los independientes han sido vencidos. En nuestra opinión, la batalla no ha terminado: se ha suspendido nada más.

Tras esta acometida vendrá otra y otra hasta tirar por tierra a los Ebert y Scheidemann y demás socialistas a la violeta que dirigen Alemania con el apoyo de los burgueses.

Aunque siempre hemos expresado en forma clara y concluyente nuestras simpatías por el Grupo Spartacus y por los socialistas independientes, hemos rehusado deliberadamente hablar de las discordias que existen entre los elementos socialistas alemanes. Hoy—ya que la inteligencia entre ellos es imposible—nos creemos en completa libertad para exponer nuestra opinión. Y es ésta. Que los Scheidemann y los Ebert merecen la execración del proletariado internacional.

Esos hombres acaudillaron la mayoría socialista que al votar los créditos de guerra en agosto de 1914, no sólo unió la democracia social de su país al criminal imperialismo germano, sino que sembró la confusión en su pueblo y contribuyó a que los socialistas de los otros países beligerantes formaran esas «uniones sagradas» que tan malos frutos han dado.

No incurriremos en el error de creer que si hubieran votado los socialistas alemanes contra los créditos de guerra, ésta se habría evitado; pero sí tenemos por indudable que si hubiesen rehusado su apoyo al Gobierno kaiserista habríase establecido desde luego el divorcio entre el pueblo y los gobernantes. En los otros países habría ocurrido lo mismo, y es seguro que la revolución en vez de surgir el año 18 se habría producido el 16 o el 17, y, probablemente, abarcando más naciones que en la actualidad.

Si los socialistas mayoritarios alemanes hubieran cumplido con su deber, la guerra habría terminado antes y las víctimas serían menos.

Ahora estos hombres, que tan graves responsabilidades contrajeron, son los culpables de que la República alemana no marche desde luego y rápidamente por derroteros socialistas.

Además se han manchado con la sangre de los obreros y de los socialistas más abnegados y decentes, Scheidemann, Ebert, Noske y demás patulea de socialistas «a la violeta» son perfectamente despreciables.

Hay que arrojarlos del Poder a patadas, por marranos, por traidores, por asesinos.

Hace pocos días la Prensa burguesa aseguró que Kropotkin había sido asesinado por los bolchevikis.

Con efecto... de Rusia se reciben noticias de que acaba de adherirse a la República de los Soviets que preside Lenin.

La vida, imposible

Bajo este título hemos leído en el diario burgués y monárquico *La Correspondencia de España* el siguiente artículo:

«El Gobierno está muy preocupado con las noticias que recibe acerca de la agitación sindicalista.

Pero debe saber que esa agitación sería hecha en el vacío si las condiciones económicas de la vida española no fueran insostenibles.

En España, señor conde de Romanones, no se puede vivir. Ha acabado la guerra, y los precios de las subsistencias, lejos de bajar, suben.

Días pasados, el ministro de Abastecimientos, D. Balduino Argente, se lamentaba de que los acaparadores de trigo, negándose a vender, hubieran logrado elevar las cotizaciones de dicho cereal indispensable.

Un periódico de provincias, *El Defensor de Granada*, denunciaba no hace mucho que un ricachón había acaparado toda la producción de huevos de la provincia granadina, y surtiendo insuficientemente el mercado local, había conseguido que tan necesario artículo fuese inasequible para las clases pobres y medias.

Recientemente, el gremio de hueveros de tallistas de Madrid dijo que en las afueras de la capital, una Empresa, dueña de frigoríficos, detenía más de un millón de huevos y se negaba a vender tan enorme «stock», porque, en su opinión, los precios no habían subido lo suficiente para satisfacer sus codicias.

Todos los días publica la Prensa noticias análogas.

Nada hay más subversivo que el espectáculo de las fortunas rápidamente acrecentadas por medio del aumento de la pobreza de la mayoría.

La guerra ha hecho más ricos a los ricos y más pobres a los pobres.

Un joyero conocidísimo en Madrid decía la otra tarde a unos amigos nuestros:

«Estoy vendiendo ahora más joyas que he vendido en los últimos diez años.»

UN MANIFIESTO DEL GRUPO «SPARTACUS»

¡A los obreros de todos los países!

¡PROLETARIOS, OBRERAS Y OBREROS, CAMARADAS!

La revolución está en Alemania. Las masas de soldados que durante cuatro años fueron lanzados a la matanza por los capitalistas, las masas de obreros que durante el mismo espacio de tiempo estuvieron acogotados, estrujados, condenados al hambre y la miseria por esos mismos capitalistas, se han levantado. El militarismo prusiano, ese azote de la Humanidad, instrumento terrible de opresión, yace en tierra; sus representantes de más relieve, los responsables por excelencia de esta guerra, el emperador y el príncipe heredero, han huido. Por todas partes se han constituido Consejos de obreros y soldados.

Proletarios, no queremos decirnos con esto que en Alemania se halle todo el poder, efectivamente, en manos del pueblo trabajador; que se haya consumado la victoria completa de los trabajadores. Los socialistas que en agosto de 1914 abandonaron su puesto, y que durante cuatro años han traicionado a la clase obrera alemana y a la Internacional, están aún gobernando.

Mas el proletariado alemán os habla a todos en este Manifiesto. Nosotros creemos tener derecho a representarlo ante vosotros y a hablar en su nombre. Nosotros nos hemos esforzado desde el primer día de la guerra en cumplir nuestros deberes internacionales, combatiendo con todas nuestras fuerzas al Gobierno criminal que la inició y atacándole como verdadero culpable de la guerra.

Y mientras esto sucede, casi veinte millones de españoles contemplan, aterrados, cómo la vivienda, el vestido, el alimento y el combustible siguen encareciéndose entre la indiferencia de los Gobiernos y la alegría secreta de quienes sueñan con una catástrofe revolucionaria que permita el triunfo de espartaquismos y bolchevikismos delirantes.

Medite el Gobierno. Defienda la tranquilidad pública. Mas para que esa tranquilidad no se turbe, hay, primero que nada, que meter en cintura al acaparador sin conciencia.

Muy poco podemos agregar a la acusación formulada por *La Correspondencia* contra la incapacidad, o más bien complicidad del Gobierno. Sin embargo, haremos notar que el hierro dulce vale en este país neutral el doble que en los países beligerantes; que el azúcar cuesta un 30 por 100 más caro que en Francia; el carbón seis veces más caro, porque no lo han tasado en la mina de su procedencia, que es lo que han hecho en todos los demás países.

Y para corroborar lo que se indica en el referido artículo respecto del desequilibrio social producido por el enriquecimiento repentino de unos centenares de individuos, citaremos los precios alcanzados el 21 del pasado diciembre en el mercado de Santo Tomás, en Bilbao, según van estampados en el periódico local *La Tarde*:

«Un caballero ha abonado 150 pesetas por tres docenas de peras cogidas en Morga.

«Los precios corrientes eran: Pavos, de 60 a 80 pesetas el par; chorizos, 18 reales la docena; peras, a seis y siete duros la docena; los pollos-gallos, a 21 pesetas el par; merluza, a 3,50 pesetas la libra.

«Por último, las peras han llegado a cotizarse a 60 pesetas la docena, o sea a duro cada una... y se han vendido.»

LEED EL ALMANAQUE SOCIALISTA

naciones», mirando, como los nuestros, a los provechosos de los capitalistas. El proletariado de vuestros países se hace cargo de que la paz del «derecho» y de la «Sociedad de naciones» tiende a la misma vil y vergonzosa rapacidad que la paz de Brest-Litovsk. Aquí, como allá, la misma impúdica rapacidad: el mismo afán de opresión, la misma decisión de explotar hasta el último límite la preponderancia brutal del hierro asesino.

El «imperialismo» de todos los países desconoce la «conciliación»; no acepta más que un solo derecho: el provecho capitalista; una lengua, la espada, y un medio, la violencia. Y cuando habla, lo mismo entre vosotros que entre nosotros, de la «Sociedad de los pueblos», del «desarme», de los «derechos de las pequeñas naciones», de la «libre voluntad de los pueblos», no hace más que pronunciar frases sonoras y embusteras, con las que las clases dominantes pretenden adormecer al proletariado.

¡Proletarios de todos los países! ¡Esta guerra debe ser la última! Hay que lograrlo. Es el tributo que debemos a los 12 millones de víctimas asesinadas, a nuestros hijos, a la Humanidad.

A causa de este infame asesinato de pueblos, Europa se ha arruinado. Doce millones de cadáveres cubren los lugares en que se perpetró el crimen imperialista. La flor de la juventud, lo mejor de la fuerza masculina de los pueblos ha sido segado por la muerte. Innumerables fuerzas productivas fueron destruidas. La Humanidad se ha debilitado por culpa de esta sangría sin par en la Historia del mundo. Vencedores y vencidos están a los bordes del precipicio. La más terrible de las penurias, la paralización del mecanismo de la producción, las epidemias y la degeneración amenazan a la Humanidad.

Los grandes criminales causantes de esta anarquía y de este caos son incapaces de poner remedio a los daños por ellos producidos. El bárbaro capitalismo, que ha provocado el infierno de la guerra mundial, no puede restablecer el orden ni asegurar a la Humanidad pan y trabajo, paz y civilización, derecho y libertad.

La paz y el derecho que preparan las clases dominantes no serán más que una nueva obra de brutal violencia, de la que surgirá otra vez la hidra de la opresión y del odio con sus miles de cabezas, amenazando con nuevas guerras sangrientas.

El Socialismo es el único capaz de asegurar una paz durable. El sólo puede restañar las infinitas heridas de la Humanidad y transformar en florecientes jardines las campiñas de Europa, asoladas por el cortejo de los caballeros del Apocalipsis. El es el único que puede hacer surgir de la destrucción general las fuerzas humanas decuplicadas. El que puede despertar todas las fuerzas físicas y morales de la humanidad, sustituyendo el odio y la discordia por la solidaridad fraternal, por la concordia y el respeto a todo ser que tenga figura humana.

Si los representantes de los proletarios de todos los países se estrechan la mano, bajo la bandera del Socialismo, la paz será un hecho en breves horas. Entonces desaparecerán todas las divergencias sobre la orilla izquierda del Rin, sobre la Mesopotamia, el Egipto y las Colonias. No habrá más que un pueblo: la Humanidad trabajadora de todas las razas y de todos los idiomas. Sólo habrá un derecho: la igualdad de todos los hombres. Y no habrá más que un fin: la prosperidad y el progreso de todos.

La Humanidad se halla frente a esta alternativa: disolución o desaparición en la anarquía capitalista o renacimiento por la Revolución social. Si creéis en el Socialismo, es la hora de demostrarlo con actos. Si sois socialistas hay que actuar enérgicamente desde luego.

¡Proletarios de todos los países! Si os llamamos a la lucha común no es por el interés de los capitalistas alemanes que, bajo la enseña de la «nación alemana», tratan de evitarse las consecuencias de su propio crimen. Os llamamos en vuestro interés y en el nuestro. Reflexionad. Vuestros capita-

listas vencedores están dispuestos a reprimir sangrientamente nuestra revolución como si fuérais vosotros los rebeldes. Vosotros no sois libres por la «victoria». Esta refuerza vuestra esclavitud. Si vuestras clases directoras estrangulan las revoluciones proletarias de Alemania y de Rusia, luego volverán contra vosotros con más furor. Vuestros capitalistas esperan que su victoria sobre nosotros y sobre la Rusia revolucionaria les dará medios de castigaros y de establecer sobre la tumba del Socialismo el imperio milenarista de la explotación.

Por ello os gritamos: ¡A la lucha! ¡A la acción! La época de las manifestaciones ingenuas, de las resoluciones platónicas y de las palabras sonoras ha pasado. La hora de la acción ha sonado para la Internacional. Os invitamos a que elijáis en todas partes Consejos de obreros y soldados que fomen el Poder político y que conjuntamente trabajen por la paz.

UN ARTICULO DE HERREROS

Discurrimientos de un cadáver

Conforme anunciamos, publicamos un artículo y la fotografía de nuestro llorado amigo y camarada el Dr. Juan Herreros, de cuya muerte dimos noticias el pasado número. El artículo del malogrado Herreros, aparte de su gran mérito intrínseco, revela lo mucho que podía esperarse de quien tan bellas y hondas cosas escribía. ¡Recordemos siempre al bueno y desgraciado amigo, al excelente correligionario!

He dejado reposar mi cuerpo y me he aislado de la materia como si hubiera muerto y persistiese mi conciencia libre de la carne. Estoy convertido en un átomo de éter, en un grumérulo de materia cósmica y vivo aquí arriba en el anillo de los planetas intramercuriales.

Acabo de presenciar mi entierro. Nadie ha llorado mi muerte. Nadie se ha alegrado de que muera. Será porque nadie sabe que he muerto o porque a nadie importa mi vida. Ayer, al empezar el día, mientras dirigía mi pensamiento al hogar querido y el recuerdo de mi pequeña Fany humedecía mis ojos de lágrimas, un obús enemigo cayó en el parapeto de mi trinchera, de la trinchera donde estaba mi cuerpo —que mi alma estaba al lado de mi pequeña Fany— y destruyó mi cabeza que saltó en múltiples pedazos de informe masa. Un camarada, que era en las trincheras gran amigo mío, recibió con la explosión del obús mi último obsequio: un plastrón de mi masa encefálica entre astillas de mi cráneo. Y uno de mis ojos cayó a sus pies, intacto, impecable, solo, mirando el infinito cielo color de rosa con amplias fajas de azul de turquesa.

Han enterrado mis compañeros de armas mi cuerpo, sin cabeza, en un hoyo profundo, a la derecha de la segunda trinchera. Es la fosa común, el cementerio de primera línea; no se cierra nunca y constantemente recibe huéspedes mutilados. En un borde de la fosa han puesto los soldados una cruz de madera y un letrero que en español diría: «Muertos por la patria.» Ya estoy con los muertos, soy uno más que llega a engrosar la legión de los sin vida por la patria. Pero estoy satisfecho; soy feliz, porque he dado cuenta ahora que morir es sólo cambiar de estado y de lugar, como pasar de crisálida a mariposa, de semilla a raíz o a fruto; y yo, mi yo absoluto, lo que daba origen a la dinámica mía por la tierra, permanece aquí, al lado del Sol, en el éter, inamalgamable y suelto, con la perfecta libertad de un átomo de materia formadora de los gases simples. No tengo ataderos con las hormiguitas humanas y puedo volar y no puedo caer.

Ahora veo toda la inmaterialidad flotando por las cosas y sé cómo están las conciencias en la tierra, y sé por qué son los hombres esclavos y mueren sin ver la mano que les mata, y matan sin saber a quién. Manejan las espoletas de los proyectiles y disparan las piezas, y transmiten órdenes por los teléfonos de campaña y miran caer los hombres, barridos por los gases de cloro.

En la tranquila calma del descanso, en el horrible fragor de la lucha, piensan en la esposa, en la madre, en sus pequeños, y sus ojos dejan escapar una lágrima y su pensamiento se purifica. Pero matan y mueren y no saben por qué. Son como los obreros de una gran fábrica de objetivos: manejan el cristal y no vieron jamás a través de una lente el retículo de una célula nerviosa. La guerra es la más clara representación del obrerismo manual en un régimen capitalista, inconsciente y analfabeto, verdadera máquina automática que taladra, lima o pule, porque tiene palancas y engranajes para ejecutar estas funciones.

Desde este sitio, flotando sobre el éter,

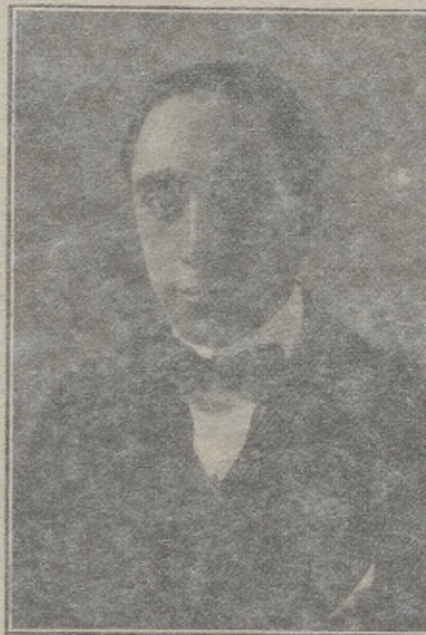
Ni Lloyd George, ni Poincaré, ni Sonnino, ni Wilson, ni Erzberger, ni Scheidemann deben hacer la paz. Es bajo la bandera flotante de la Revolución socialista mundial como la paz debe concertarse.

¡Proletarios de todos los países! Os llamamos para cumplir la obra de liberación socialista, para llevar a la realidad una frase con la que otras veces nos hemos saludado y con la que ahora nos despedimos: ¡La Internacional redimirá a la Humanidad! —CLARA ZETKIN, ROSA LUXEMBURGO, CARLOS LIBKNECHT, FRANZ MEHRING.

De los 16.365 millones de deuda que contrajo el zarismo, sólo percibió el Tesoro ruso 12.436.

Los 4.000 millones restantes (unos 12.600 millones de pesetas) quedaron en poder de los financieros y periódicos que intervinieron en la propaganda y colocación del empréstito.

contemplo la idiotez de las cosas del mundo, mientras observo la guerra terrible que aniquilará completamente la raza de los hombres.



El capitalismo desencadenó la barbarie y arrastró, con trompetas y sonoras palabras, todo el enjambre productor que se lanzó a la muerte con igual inconsciencia que marchaba a las fábricas, a los laboratorios, a los talleres, para aumentar con su labor la propiedad ajena.

El concepto internacionalista que vive en la psicología humana, y mediante el cual el hombre moreno y fuerte busca para compañera a la mujer menuda y rubia, y quiere tener hijos mezclados, y surca el espacio con el aeroplano (formidable destructor de fronteras), y penetra los montes con el ferrocarril, y aprende varias lenguas, y estudia el arte y la ciencia de otros países, y observa que por el mundo no hay más hombres que seres como él y animales como los que domesticó en su heredad.

El concepto internacionalista, firmemente ajustado al concepto humano, se destruye como una figurita de cera al calor de una retórica falsa, de un negocio de competencia o de un anhelo de preponderancia económica.

El capitalismo desencadenó la tragedia, y él morirá entre los pliegues de su bandera con el cañón que fabricó y el régimen que sustentó su oro. Morirá en cuerpo y alma, estéril y maldito por la generación que se construye en los vientres de las mujeres de la guerra. Desde Oriente a Occidente las nuevas generaciones de hombres pondrán en realidad los inmortales versos de Heine, el más internacional de los románticos:

Envuelto en frío sudario de hielo, sobre un peñón, se alza un pino solitario del árido septentrion.

Sueña con una palmera que en el oriental edén, en abrasada ribera, suspira y sueña también.

Juan HERREROS

No tienen alma

Los dependientes de comercio que no están asociados, no tienen alma.

Y no la tienen, porque si la tuviesen estarían en el campo de la lucha, que, en fondo no lejano, ha de acabar con tantas ofensas como al alma del dependiente de comercio han inferido todas las clases sociales burguesas.

El dependiente de comercio ha sido, durante siglos, el tipo más ridículo y ridiculizado de cuantos seres habitan sobre la tierra.

El dependiente de comercio, durante siglos, no ha sido más que un instrumento odioso que utilizaba la clase patronal para satisfacer sus instintos de ladrón.

El dependiente de comercio ha estado, durante siglos, habitando y comiendo como animal inmundos.

El dependiente de comercio ha sido, durante siglos, la bestia humana cuya voluntad estaba en absoluto sometida a la voluntad del amo. Cuyas células temblaban ante el gesto avinagrado del amo. Cuyos ojos no osaban mirar más alto de las plantas del amo.

Ante una situación así, que todavía perdura, aunque muy atenuada, ¿por qué no ha de rebelarse el hombre? ¿Qué es lo que ata su voluntad? ¿La satisfacción de la materia?

¡Ah! Ya ni aun esa satisfacción ha de satisfacerle dentro del régimen individualista: son tantos ya los concurrentes al barquete, que para hacerse un sitio en la mesa es preciso derribar a otro comensal, eso...

Jamás hemos considerado la ambición acicate bastante para prostituir a una clase, pero, cuando ni aun la esperanza puede quedar de obtener la satisfacción de esa ambición, la clase debe romper con todos los convencionalismos y recabar su personalidad y dignificarla mediante actos heroicos.

Entrégase la hembra al desenfreno del vicio; prostituye su cuerpo, pero generalmente su alma permanece sensible a lo que ella entiende como dignidad, y cuando esa dignidad es ofendida, la hembra se rebela hasta anonadar a su ofensor. ¡Que menos hace quien, como hombre, se considera superior a la hembra!

El dependiente de comercio ha debido ser societario en su totalidad desde hace muchos años; hoy, además de societario, debe ser socialista y cooperativista, si quiere contribuir a acelerar el advenimiento del nuevo Estado, que ha de borrar las actuales injusticias sociales.

No más humillaciones, no más explotación, no más esclavitud, no más villipendio.

Que cada uno tenga el adecuado concepto de su dignidad; que nadie contribuya a mantener el descrédito de la profesión; que tengamos alma.

El Grupo Socialista de Dependientes

En el número próximo
Llamamiento de Máximo Gorki
al mundo civilizado

Atropello canallesco

Lo que se va a hacer con los súbditos rusos que residen en España es una verdadera canallada.

Se trata de expulsarlos en bloque. Salvo unos pocos, muy pocos, que tienen la fortuna de tener políticos monárquicos que les apadrinan, los demás van a ser arrojados de España. En Barcelona está preparado un barco para transportarlos a Odessa.

Estos hombres no han cometido ningún delito. Entre ellos los hay que llevan muchos años viviendo en nuestro país, donde han creado afectos e intereses. Sin embargo, se les echa. Eso de haber nacido en Rusia es imperdonable.

Tal conducta es propia de gobernantes bárbaros, reaccionarios y crueles.

Protestamos con la mayor energía de ello.

El Presupuesto de los bolchevikis

Y II

Los presupuestos de los bolchevikis no sólo desmienten en forma concluyente las versiones que suponen a Rusia sumida en el caos. Descubren, además, las preocupaciones de los hombres que dirigen aquella República. A través de sus cifras se advierte que en los presentes momentos, aparte de la cuestión de la defensa de la República contra las asechanzas de la burguesía interior y exterior, les preocupa la de nacionalizar la producción, abastecer la población, fomentar la instrucción pública, completar la red ferroviaria y atender a cuanto afecta a comunicaciones y a desarrollo de la riqueza.

A los trabajos de nacionalización de industrias destinan 5.320 millones de pesetas (2.000 de rublos).

A Abastecimientos, 3.647.

A Instrucción pública, 1.237.

A construcción de nuevos ferrocarriles, 949.

A Instituciones sociales (seguros, etcétera), 207.

A comunicaciones, más de 10.000.

La simple enumeración de estas cifras revela cuáles son los propósitos de los gobernantes rusos y qué lejos están de la verdad los que les acusan de incapaces y sanguinarios. El presupuesto de un país es el espejo donde se refleja con más exactitud las intenciones de un Gobierno.

En ningún presupuesto de los Estados burgueses se retratan tan nobles aspiraciones como en el de la República Socialista de los Soviets; en ninguno aparece expresado con tanta claridad el afán de los gobernantes de gastar el dinero del pueblo en servir al propio pueblo.

Veámoslo.

Tomemos como punto de comparación el presupuesto de la monarquía borbónica que rige los destinos de España, que por ser el país donde vivimos es el que más nos debe interesar.

No olvidemos que la República Socialista rusa se halla obligada a tener un fuerte ejército para defenderse de las agresiones y de las conspiraciones de la burguesía, y que la monarquía española no está amenazada por ningún peligro exterior.

Y tomando en consideración este hecho, examinaremos lo que uno y otro Estado gastan «por habitante» en los servicios que a continuación se expresan:

SERVICIOS	En la monarquía borbónica de España. Pesetas.	En la República Socialista de Rusia. Pesetas.
Nacionalización de la riqueza.....	00,00	55,20
Abastecimiento del pueblo.....	00,00	36,48
Instrucción pública.....	3,75	12,37
Instituciones sociales.....	0,07	2,07
Construcción de ferrocarriles.....	0,00	9,50
Ejército.....	22,50	13,17
Marina.....	4,50	3,50
Eclesiásticos.....	2,10	0,00

Nadie que quiera díscurrir a derechas se atreverá a sostener, con datos como los transcritos a la vista, que el presupuesto monárquico español es el que corresponde a un país culto, y el de la República rusa a un país semibárbaro y en plena catástrofe.

Examinando el presupuesto de ingresos adviértese que los impuestos indirectos que son los que más castigan a las clases modestas y constituyen la base principal de las Haciendas de los grandes Estados burgueses, en la República de los Soviets sólo aportan el 20 por 100 de los ingresos totales. Y es seguro que cuando la nacionaliza-

ción de la producción esté más avanzada desaparecerán en absoluto.

Una última observación: En los ingresos figuran 638.700.000 rublos por explotación de ferrocarriles, 250.000.000 por la de la flota fluvial. Es decir, se espera percibir 888.700.000 rublos (2.383.942.000 pesetas) por transportes. Este ingreso evidencia un tráfico considerable, y este tráfico, a su vez, revela una producción enorme, y que las funciones de cambio para llevar el producto a la masa consumidora se realizan normalmente. ¿Cómo compaginar, señores detractores de los bolchevikis, estos hechos con el caos en que aseguráis vive Rusia?...

La ligera referencia que hemos hecho de los presupuestos aprobados por el quinto Congreso panruso de los Soviets, demuestran, no sólo que en Rusia funciona en condiciones de normalidad un Estado—ya que, como dice Flora, la existencia de una Hacienda pública presupone la del Estado—sino que los bolchevikis tratan de que el Estado sea lo que debe ser: la asociación de personas iguales, que buscan en común una existencia fácil y satisfactoria.

Mariano GARCIA CORTÉS

No seamos tan ilusos que creamos que el triunfo definitivo del proletariado se alcanzará dentro de veinticuatro horas.

Pero trabajemos por la Revolución con el mismo ahínco y con el mismo entusiasmo que si lo creyéramos.

“Fabián” y “Armando” o “Armando” y “Fabián”

Fabián Vidal ha sido el Armando Guerra de los aliados. Las mismas cosas pintorescas, los mismos embustes que el Armando espejaba para presentar a los ejércitos del kaiser como triunfantes, aun en los casos que les «daban para el pelo», los esgrimió el Vidal en favor de los aliados.

¡Tal para cual!

Para parecerse en todo hasta han coincidido en dedicarse a cronistas de política internacional.

Antes se las daban de críticos del arte militar; ahora de entendidos en derecho y política internacional. Justo es consignar que rayan a la misma altura como críticos militares que como internacionalistas. Acreditaban ignorar una cosa y la otra.

Y leyendo a uno y a otro no se sabe a quién reputar más ignorante. El record que están batiendo esos dos sujetos es curiosísimo. Si persistiera la costumbre que en tiempos pretéritos hubo de adornar al más torpe con unas magníficas orejas de burro, nos hallaríamos perplejos. Desde luego se las colocaríamos a los dos; pero dudaría- mos a quién adjudicárselas más grandes.

Mas no paran aquí las coincidencias del Armando y del Fabián. El requetegermanófilo Armando y el requetealiadófilo Fabián se confunden en un común odio a los bolchevikis. Uno y otro combaten furiosos a los revolucionarios rusos.

Nos lo explicamos.

Ese afán de los bolchevikis de acabar con la diplomacia secreta y con los fondos secretos de las embajadas lo estiman completamente intolerable.

Como que sin diplomacia secreta y sin fondos secretos no hay forma de vivir. ¿Verdad Fabián? ¿Verdad Armando?...

Píldoras bolchevikis

En los momentos en que por todo el mundo se extienden las noticias de las tentativas que hicieron Lenine y Trotsky para inteligenciarse con Estados Unidos y romper con Alemania antes de suscribir el Tratado de Breis-Litowsky, hay periódicos españoles que pretenden seguir cultivando la fábu-

la de que el bolchevikismo es obra de los alemanes.

¡Hay periodistas muy camuesos!

Una cosa es la autonomía municipal.

Otra, la descentralización administrativa.

Otra, el regionalismo.

Otra, el federalismo.

Otra, el nacionalismo.

Cada una de estas cosas es algo distinto y hasta puede ser antagónico.

Sin embargo, observamos que se confunden lastimosamente ¡Qué ensaladas están haciendo!

En España sobra uno.

Y ese uno es Llapisera.

Muchos de los señores que durante la guerra insultaban a Schdeimann, ahora le ensalzan.

Y en cambio a Leibknecht, que antes le ponían en los cuernos de la luna, le maltratan.

¿Es que Schdeimann, socialista patriota, se ha purificado al hacer asesinar a los socialistas internacionalistas?

Lógica radical burguesa.

Los Schdeimann, Ebert y demás pandilla asesinan a centenares de internacionalistas. Eso está bien y es laudatorio.

Los bolchevikis, para defender su República Socialista internacionalista, hacen ejecutar a algunos de los que ponen en peligro su existencia.

Eso es un crimen contra la Humanidad.

¡Obreros, cuando os digan algo, fijaos en lo que os dicen más que en quien lo dice!

Las verdades son verdades, aunque salgan de labios de un embustero. Y las inexactitudes son inexactitudes, aunque las divulguen personas que tuvieron el hábito de decir la verdad.

LERIDA, NO

Parece ser que Lérida se opone al Estatuto catalán acordado por la comisión de calamidades nacionales, porque estima que somete toda la región catalana a Barcelona.

Aún no hemos estudiado la obra de la comisión, y no podemos opinar sobre los fundamentos de la actitud en que dicha provincia aparece colocada.

Sin embargo, no nos sorprenderá que tengan razón, pues lo que la Lliga—alma del actual movimiento catalanista—busca es afirmar su supremacía en Cataluña, para lo cual necesita supeditar toda la región a Barcelona. Trata de sustituir el centralismo de Madrid por el de Barcelona, como si los males del régimen centralista—que los tiene y grandes—se curasen con cambios de aires, como ciertas enfermedades.

Los hechos indican con cuánta razón tachábamos de ingenuos a los camaradas que después de afirmar que están conformes con la «causa de Cambó», envían telegramas diciendo que luchan contra la tiranía centralista.

LA REPÚBLICA RUSA

Muchos socialistas rusos, después de haber combatido durante algún tiempo contra la táctica maximalista, han comprendido por fin cuál era su deber y se apresuran a deshacer su error, adhiriéndose a la República de los Soviets.

Así ha hecho Pedro Kropotkin, según lo participó un radiograma ruso de 5 de diciembre pasado, cuya transmisión ha sido retenida y su publicación retrasada cuanto ha sido posible por los gobiernos aliados, por no convenirles que se supiese la noticia de tan valiosa adhesión a la revolución proletaria.

Además, el régimen bolchevikí está ahora sostenido por socialistas revolucionarios como Spiridonova, por los menchevikis o minimalistas Martof y Dan, y por numerosos intelectuales entre los que se encuentra el ilustre ingeniero Krassin, que goza justa fama en toda Europa.

NUESTRA PALABRA

Mitin de agricultores en Azuaga

La Sociedad de Agricultores de Azuaga organizó un mitin de propaganda que se verificó el día 5 del actual.

Antes del mitin se repartió profusamente un vibrante manifiesto dirigido a los obreros campesinos, el cual no copiamos por su mucha extensión.

El local donde se celebró el mitin, que era el teatro Luján, vióse rebosante de trabajadores que acudían ansiosos de escuchar la palabra de los oradores.

Estos fueron los compañeros Jiménez, Lovata, Bolga y Cuenca, los cuales combatió al caciquismo y a la burguesía agraria, por reaccionaria y enemiga de la organización obrera.

En candentes párrafos hicieron la apología del bolchevikismo, por haber sabido implantar el ideal de los trabajadores a pesar de los obstáculos que a su paso ha interpuesto la burguesía mundial.

Finalmente, el compañero Pulgarín cerró el acto leyendo el artículo de despedida a los quintos del 18, del camarada José Calleja.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

MORUNO

Azuaga, 8-I-1919.

Triunfaremos

Los socialistas podemos y debemos decir muy fuerte: triunfaremos. Y a nuestro grito de triunfo, ¿qué podrán contestar los neos, los burgueses, todos nuestros enemigos juntos? Si después de tantos siglos de dominación han llevado al mundo a la bancarrota que todos presenciamos. Si para esto les ha servido la ciencia y todo su poder. ¿qué podemos esperar del sistema burgués los trabajadores?

Agotaron todas las reservas en el orden gubernativo las burguesías y hoy se ven imposibilitadas, so pena de dictarse ellas mismas su sentencia de muerte, de volver la vista hacia atrás. Han de ir, quieran que no, hacia adelante, y delante estamos nosotros: los socialistas.

Trazaron la ruta a seguir nuestros compañeros de Rusia, terminando con el zarismo e implantando la República Socialista. Siguióla Alemania aplastando al bárbaro militarismo kaiserista que padecía, después...

Cuando todo el mundo está transformándose a pasos gigantes, ¿qué hacemos los trabajadores españoles? ¿Es que vamos a ser neutrales en esta gran transformación de la sociedad capitalista? ¿No estamos viendo cómo los gobiernos vencedores, para lavar sus crímenes no pueden dar al mundo más que la Liga de Naciones que deja subsistentes las causas del mal, o sea el régimen de explotación capitalista?

Por fortuna, la propia virtualidad de nuestras ideas se va abriendo camino, y como decimos al principio, triunfaremos, para bien de la Humanidad que no tendrá ya que sonrojarse de presenciar la gran injusticia de la explotación del hombre por el hombre.

V. VALLEJO

Eibar.

Dato pretende volver a gobernar.

¿Cometeríamos los obreros la indignidad de consentirle que gobernara en paz?

Torrent y Compañía

IMPRENTA

Trabajos comerciales de todas clases.

Contra giro se sirven pedidos a pro-

:: vicias con toda rapidez. ::

VALGAME DIOS, 6 :: MADRID

¡No tiréis NUESTRA PALABRA cuando la hayáis leído!

Dejádsela a un camarada y recomendarle que os imite.

Hay dos bloques de políticos monárquicos.

Uno lo forman Romanones, Maura, Cambó, Sánchez de Toca y Cierva. Otro, García Prieto, Dato, Alba y Melquiades.

¿Cuáles son peores? ¡He ahí una pregunta de difícil contestación!

García Ceballos

ENCUADERNADOR

DORADOS EN ARTÍCULOS DE PIEL,
TELA, PAPEL, GUTAPERCHA, CE-
LULOIDE, PEGAMITO, ORNAMENTA-
CIÓN DE LIBROS

ESCALINATA, 8 Y 10 :: MADRID

Cuento que podría ser realidad

En una parte del planeta en que habitamos había una nación cuyo nombre no recuerdo.

En esa nación imperaba el régimen monárquico, que por sus desaciertos e inmoralidades era profundamente odiado por el pueblo productor.

Los obreros, organizados en Sindicatos del oficio y en el Partido Socialista, confiaban en implantar una República burguesa para aliviar sus dolores. Pero sucedía que si la monarquía se tambaleaba, no se venía abajo porque los propios republicanos acudían en su ayuda: unos, diciendo que era compatible la monarquía con la democracia; otros, desprestigiándose con sus chanchullos, y los demás, esperando que la República se implantara ella sola, sin exponer la pelleja ni el dinero.

Sucedió en una ocasión que todos estos elementos empezaron a decir que la señora estaba a dos pasos, y que si los obreros declaraban la huelga general con un pretexto cualquiera darían lugar a que surgiese la salvadora revolución.

Así lo hicieron los obreros, y bien pronto vieron el engaño de que habían sido víctimas, pues mientras en sus hogares reinaba la miseria y el dolor, yendo unos a la cárcel y otros al cementerio, los señores republicanos hacían declaraciones de que ellos nada tenían que ver con los revoltosos.

Pasó la lucha, y los obreros, vencidos, volvieron al trabajo, ¡después de haber sufrido de los secuaces de la monarquía toda clase de criminales vejaciones!

¡Cuántas lágrimas y sufrimientos! ¡Cuántos hijos sin padre y sin pan!

La organización obrera y socialista se rehizo prontamente con más empuje que antes de la huelga general; pero la desconfianza hacia los republicanos se manifestó en todas partes.

A la sombra de la petición de autonomía hecha por una región volvieron los republicanos a jugar con las palabras República, libertad, etc.; pero los obreros no les hacían caso, e influenciados por anteriores engaños y por los vientos de revolución social que de fuera venían, se dedicaron a hacer propaganda para implantar la República Socialista...

Rápidamente se esparcieron los anhelos de una nueva sociedad basada en la equidad y la justicia. Y todos, militares y obreros, en un común sentir, implantaron el reinado de la República Socialista...

¿No te parece, lector amigo, que es aplicable a España este cuento? ¿Por qué perder aún el tiempo los obreros pensando en una República-puente si vemos que no es necesario y que en ella estaríamos tan mal como estamos en la monarquía?

Apliquemos el cuento a nuestra pobre madrastra que tan buena madre es para los pillos, los granujas, los ladrones y asesinos del obrero que se muere de hambre para que ellos naden en la abundancia.

Querer es poder. ¡Manos a la obra, socialistas y anarquistas!

José CALLEJA

Asturias.

Roca, fotógrafo

ESTUDIO DE PINTURA, GALERÍA
Y TALLERES MONTADOS CON
ARREGLO A LOS ÚLTIMOS
ADELANTOS

TETUAN, 20 :: MADRID

ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1919.-DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN.-20 CÉNTS.

Desde Puebla de Cazalla

La mala entraña de los caciques.

No hay palabras con que expresar la ruina de sentimientos que en su pecho albergan los caciques de este desgraciado pueblo. Véase una muestra.

Hay una camarilla de burgueses que no parece sino que se han propuesto matar de hambre a la población obrera. Las faenas del campo, en las grandes fincas que poseen, quedan todos los años por hacer en la mayoría de ellas. Este año, particularmente, es el colmo. Desde que se acabó la recolección, y hace de esto cinco o seis meses, hay una buena parte de obreros que todavía no han dado un golpe en el trabajo.

Pero esto no es todo. Cuando comenzó la recolección de las aceitunas pusieron en conocimiento de los dueños de molinos aceiteros que les multarían si encontraban aceitunas de rebusca en dichos molinos.

¿No es esto cerrarle todas las puertas al obrero para que no tenga más remedio que emigrar o morirse de hambre? Es decir, señores burgueses sin entrañas, que ni dais trabajo en vuestras fincas, que no producen lo que debieran producir porque no las cultiváis, ni toleráis que los trabajadores se ganen la vida en la rebusca de aceitunas, único medio que tienen para subvenir a las necesidades de sus familias.

No se puede dar otro caso de peores sentimientos que el que diariamente está dando la cerril burguesía de este pueblo. En vicios y francachelas derrocha el dinero a manos llenas, mientras una infinidad de familias proletarias no pueden hacer más que una comida al día, y algunas—me consta—, ni siquiera una comida pueden hacer.

Andense con cuidado estos burguesillos sin conciencia y tengan en cuenta que cuanto más alto se está más terrible es el batacazo, que no son estos que corren tiempos muy a propósito para abusar y vejear a los parias que todo lo producen. Además, el hambre es muy mala consejera.

Francisco PACHÓN GUTIÉRREZ

MITIN BOLCHEVIKISTA

Nos escriben desde Reus dándonos cuenta de haberse celebrado en dicha ciudad un mitin de propaganda bolchevikista.

En dicho acto hablaron los compañeros Figueras, de Ulldemolins, y Rico y Arboleda, de Reus, los que con abundantes razones explicaron la organización de la Rusia de hoy, y demostraron la conveniencia de trabajar sin descanso para contrarrestar la campaña de difamación de los antibolchevikistas.

En medio de gran entusiasmo, y por unanimidad, se aprobaron las siguientes conclusiones:

Primera. Adherirse y ver con gran admiración la organización de la República de los Soviets de Rusia.

Segunda. Celebrar la revolución alemana que acabó con el kaiserismo y desear que el Poder pase cuanto antes a manos del «Grupo Spartakus».

Tercera. Ver con indignación la intervención que se está tramando contra Rusia y declarar llegada la hora de hacer la huelga general con todas sus consecuencias en el caso de que España colaborara en dicha intervención.

Cuarta. Preparar la lucha de clases y apoyar a la Prensa que defiende los principios que informan a la Rusia de hoy.

Al mitin, que se vió concurridísimo, asistieron delegados de los pueblos circunvecinos.

El acto terminó en medio de gran entusiasmo.

DESDE MEDINA DEL CAMPO

MITIN IMPORTANTE

El pasado domingo se celebró en Medina un importante mitin, organizado por la Sociedad de Agricultores de aquella localidad,

al que sentimos no poder dedicar el espacio que se merece.

Presidió el compañero García, que expuso el objeto de la reunión, de propaganda societaria, y hablaron Ubaldo Cobos, Cristóbal García, de Málaga, Leandro Gago, Lorenzo Torresano y la compañera Benita Marcos.

Todos los oradores pusieron de manifiesto la criminal indiferencia de las autoridades ante el pavoroso conflicto del hambre que amenaza acabar con la mitad de los españoles, por no poder adquirir los alimentos más indispensables, dado su precio fabuloso.

Aconsejaron, como medio más eficaz de conseguir que los gobernantes se ocupen de las necesidades del pueblo, la organización en Sociedades de resistencia, que sirvan a la vez que para mejorar su salario, de amenaza constante contra los Gobiernos burgueses que olvidan su deber.

Traiendo de la política local, el compañero Gago puso de relieve las maquinaciones de los enemigos de la clase trabajadora para sembrar entre ella la desunión, demostrando que algunos obreros de Medina son en este sentido instrumento de los caciques, hasta el punto de introducir la perturbación en las filas proletarias.

Expuso ante los reunidos su labor como concejal, que siempre procuró fuera conocida por todos, y terminó diciendo que se marcharía de Medina para evitar que aprovecharan los burgueses en beneficio propio la falta de unión de los explotados.

El público se opuso a que Gago se vaya de Medina y algunos compañeros propusieron pasarle el jornal para que siga defendiendo los intereses del pueblo, actitud que obligó al concejal obrero a usar de nuevo la palabra para decir que seguirá en su puesto, rechazando los ofrecimientos, pues sólo desea la unión de los compañeros en defensa de su clase.

El acto terminó con el mayor orden y se registraron buen número de altas en la Sociedad de Agricultores.

... Se habla de multiplicar en nuestro territorio los sanatorios, dedicándoles los centenares de millones que exigen su establecimiento y conservación. Pero, ¿no sería quizá más económico y más humano ocuparse también de la habitación del obrero antes de que la tuberculosis, que tan difícilmente suelta sus víctimas, les haya marcado con su terrible huella?—FEDERICO BULTER.

AZUAGA

NUEVO COMITÉ

La Juventud Socialista de Azuaga ha elegido el Comité que ha de regir durante este año en la siguiente forma:

Presidente, Angel Moruno; Vicepresidente, Miguel Muñoz; Secretario, Antonio Colvajar; Vicesecretario, Francisco Lovato; Contador, Camilo Guerrero; Depositario, Eustaquio Morillo; Vocales: José Paniagua, Francisco Naranjo, Manuel Pulgarín, Manuel Castillo y Fernando Sánchez.

Con tal motivo el nuevo Comité envía un saludo a todas las colectividades hermanas y a todas aquellas entidades que luchan por su mejoramiento moral y material.

ELECCIÓN DE COMITÉ

La Juventud Socialista de Campuzano (Santander) ha renovado su Comité en la siguiente forma:

Presidente, Joaquín Toyos; Vicepresidente, José Díaz; Tesorero, Gregorio Santos; Secretario, Gumersindo Alonso; Vicesecretario, Francisco Delgado; Vocales: Ignacio García, José M. Ruiz y Manuel Hechavarría.

El nuevo Comité dirige un saludo a todas las organizaciones socialistas y societarias.

TORRENT Y C.^a—VÁLGAME DIOS, 6, MADRID

SASTRERÍA

Para ir elegantemente vestido tiene usted que acudir a la SASTRERIA ECONOMICA de la calle de la FARMACIA, 5,

bajo. — Madrid.

Trajes :: Impermeables :: Gabanes

ADHESIONES A 'NUESTRA PALABRA'

De la Juventud Socialista de La Línea.

Compañeros del Grupo NUESTRA PALABRA.—Salud.

Estimados camaradas: Esta Juventud, en junta general celebrada el 27 del pasado diciembre, acordó felicitaros y adherirse a la valiente campaña que con tan feliz y próspero resultado está llevando a cabo ese semanario, orgullo de la Prensa socialista de España, en pro de los abnegados bolcheviks rusos y en contra de las infamias que a toda hora y sin perder la menor ocasión lanza a los vientos de la publicidad la criminal burguesía por medio de su Prensa, una parte de la cual tiene la osadía de llamarse liberal, democrática, etc., etc.

Asimismo protestamos también contra los conceptos vertidos en contra de los honrados bolcheviks por el gran repúblico Alejandro Lerroux, en un mitin recientemente celebrado.

Desea esta Juventud larga y próspera vida al periódico para que no cese en la defensa de los que han llevado a la práctica la revolución más hermosa que registra la Historia.

Por la Juventud Socialista de La Línea.— JOSÉ LAGARES, presidente.

La Línea, 1.º de enero de 1919.

De El Ferrol.

Con el título de «El Socialismo se impone» hemos recibido una ardorosa arenga dirigida a los trabajadores, de la cual copiamos los siguientes párrafos:

«Si los trabajadores nos diéramos cuenta de lo que es y significa una República Socialista, ¡ay de los explotadores de nuestro sudor!

Se impone el Socialismo porque la Liga de las Naciones se hará principalmente contra los trabajadores, contra el triunfo del comunismo.

¡Animo, camaradas del Grupo NUESTRA PALABRA, que estáis haciendo una gran labor en defensa de nuestras ideas!

¡A defender la causa de nuestros hermanos rusos, que es nuestra propia causa!

¡Viva la República Socialista rusa!

¡Viva el Socialismo internacional!—José PEREIRA.

De la Juventud Socialista de Azuaga.

Compañeros del Grupo NUESTRA PALABRA.—Salud.

Estimados camaradas: Esta Juventud acordó adherirse a la campaña que hacéis en favor de los compañeros rusos y de su República Socialista.

¡Animo, camaradas, que esa labor ha de ser la de todo el que se llame socialista si de veras se desea el triunfo de las ideas en España!

Que ya no es un sueño, como creían nuestros enemigos. Que es una realidad tangible, palpable, por lo cual nuestros burgueses no viven, soñando a todas horas con que el bolchevismo va a hacer tabla rasa de sus odiosos privilegios.

¡Viva la revolución rusa!

Vuestros y del Socialismo.—Por el Comité, A. MORUNO, presidente.

LUDIOL

CURA SIEMPRE LA

TOS FERINA

Preparado por el farmacéutico

L. DÍEZ GIMÉNEZ

De venta en todas las farmacias.